



Preparada mensualmente por la Oficina de Justicia y Paz del Buen Pastor Internacional *

Durante el mes de mayo rendimos homenaje a María, Madre de Jesús y Madre del mundo.**

* La oración de este mes ha sido preparada por la pasante Del Kang

** Ambientemos el espacio para esta oración con una imagen de María embarazada o con la Visitación. Asimismo, podemos poner en el centro de la mesa o en el altar fotos de chicas y mujeres que trabajan con nosotras. Dispongamos de papeles de colores y lápices. Además necesitaremos nuestra Biblia... y un cirio

Los hechos...

En muchos países celebramos este mes el Día de la Madre, podemos decir que este es el mes de las “Madre”. María irrumpe en la historia desde su “ser Mujer-Madre”. La maternidad -deseada o no- es un hecho significativo en la vida de las mujeres.

En América latina, mujeres de toda edad luchan por criar a sus hijos en circunstancias difíciles, muchas de ellas enfrentan solas esa responsabilidad. En nuestros países, las mujeres son madres, administradoras del hogar, sustentadoras de la familia, protectoras y educadoras de sus hijos y también de sus nietos o hermanitos menores.

En la 53ª Sesión de la Comisión sobre el Estatus de la Mujer en la sede de la ONU, a principios de año, surgieron muchos temas como los matrimonios y maternidad forzados y prematuros. Muchas niñas son forzadas a casarse y a ser madres antes siquiera de terminar de desarrollarse. También se consideró el tema de las madres adolescentes -embarazadas por opción, ignorancia o abuso- y que muchas veces quedan solas y abandonadas. No podemos desconocer en estos hechos la huella del “machismo” latinoamericano. En muchos lugares estas jóvenes son discriminadas porque se considera que llevan vergüenza a sus familias y a su comunidad.

Elementos para el Juicio

La maternidad es un don que María recibió con la llamada, la elección y el ofrecimiento que se le hizo de ser Madre en circunstancias muy di-



ficiles. Su poco convencional maternidad la llenó de confusión. La visita que hizo a su prima Isabel, quien también estaba embarazada, ha sido vista siempre como una respuesta solidaria. Sin embargo, puede que haya más que eso. ¿Quizás ella estuviera ‘huyendo’ de una realidad inesperada? ¿Cómo iba a enfrentar su nueva situación? ¿Quién le creería? ¿Dónde podría encontrar apoyo? Ya sabemos que José había optado por separarse de ella muy diplomáticamente. Él era un hombre bueno y justo, que finalmente asumió el papel de padre y protector.

Las invitamos a reflexionar esta experiencia de María desde esta perspectiva relejendo María en la Anunciación (Lucas 1:26-38); en la Visitación (Lucas 1:39 -56).

Las Naciones Unidas están llamando la atención respecto del importante papel que las mujeres cumplen en lo que se ha llamado la “economía del cuidado”, urgiendo a prestarle atención y protección.

En nuestra fe de que Dios es la fuente de toda vida, reconocemos que, sin importar cómo llegue el hijo o la hija, la marca del Creador está presente; y al reconocer esta verdad también honramos a la madre portadora de nueva vida. Por esta razón, muchas unidades proporcionan refugio y servicios para las mujeres que no tienen a quien recurrir en esta situación. El Buen Pastor también se ocupa de atender a madres a través de esfuerzos de defensoría a nivel local, nacional, regional e internacional.

...la solidaridad es la expresión humana de la responsabilidad social del individuo y de la sociedad con el otro y entre todos...



Examinemos y reflexionemos cómo las jóvenes mujeres están experimentando nuestra atención en todos los niveles en que intervenimos.

En el Servicio Directo

- ¿De qué manera se reconstruye su confianza y se mejora su disposición para ser madres?

En términos de incidencia

- ¿Realizamos acciones para que se conozcan y se respeten los derechos de las madres solteras?
- ¿Conocemos los problemas “extra” que se le presentan a una madre soltera? ¿Las políticas públicas y de trabajo ayudan a la maternidad o le ponen dificultades?

Algunas pistas de acción

- Identifiquemos a algunas mujeres cercanas a nosotras que viven alguna de las situaciones señaladas (u otras que ustedes conozcan). ¿Cuáles pueden ser sus luchas y qué apoyo pudieran necesitar?
- A la luz de su ministerio con las madres, intenten dimensionar cuántas mujeres viven esta realidad. Si es posible averigüen las estadísticas de madres solteras o mujeres jefas de hogar en su país. ¿Hay programas o políticas de ayuda/apoyo para ellas?

Celebramos

Encendemos el cirio... en un minuto de silencio escribimos en los papeles de colores los nombres de las mujeres que conocemos que han vivido su maternidad con los problemas que hemos comentado y a quienes queremos poner en las manos maternales de María.

Releemos en voz alta el texto de Lucas que relata la anunciación y la visitación. Tratamos de recorrer el camino de los sentimientos de María... los expresamos... con una palabra o con un gesto. Compartimos: ¿cómo se habrá sentido María al ser recibida y acogida por Isabel?

Vamos poniendo alrededor de la imagen (o pegándolos) los nombres de las mujeres. Al hacerlo podemos orar: *“Pongo en tus manos de Madre a para que la acojas como te acogió Isabel”*. (Proponemos que los nombres queden en el oratorio para tenerlos presentes en el mes...). Cada cierta cantidad de nombres intercalamos el coro de María mírame.

Finalizamos rezando (cantando) el Ave María y pidiendo ser como Isabel, que acogió sin preguntar, alegrándose frente al don de la Vida.



Justicia, Paz y Solidaridad del BP para la Misión
Cadena de Oración - mayo de 2009